



El papel de la Guardia Roja en la Revolución Cultural China

CIN2012A40019

Instituto Emiliani

Autores:

María Sofía Melgar Torres
Efrén Ricardo Sánchez Bárcenas
Jesús Heriberto Vázquez Sánchez

Asesor:

Profra. Ana Daniela Santiago Moreno

Área de conocimiento:

Humanidades y artes

Disciplina:

Historia Universal

Investigación documental

Estado de México, febrero de 2013



RESUMEN

En este escrito se presenta de una manera sintética el desarrollo de la Revolución Cultural China y el contexto en el que ésta surge. Además se analizan las posibles causas que llevaron a los jóvenes chinos a constituir a la Guardia Roja.

ABSTRACT

In this paper is presented in a synthetic manner the development of the Chinese Cultural Revolution and the context in which arises. Also discusses possible causes that led to the young Chinese to form the Red Guard.

Palabras clave: Revolución Cultural China, Guardia Roja, Partido Comunista Chino, Mao Zedong.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surgió como resultado del interés que se despertó en nosotros por conocer una de las revoluciones del siglo XX que tuvo más impacto para el mundo oriental: la Revolución Cultural China. De este acontecimiento, el aspecto que más llamó nuestra atención fue la destacada participación que los jóvenes chinos tuvieron en él y en este sentido, nos preguntamos qué los motivo a unirse a esta revolución, cómo se organizaron y qué tanto influyó su situación socioeconómica para que se sumaran a esta causa.

Consideramos que la motivación principal de los jóvenes chinos para intervenir en la vida política de su país fue el contacto que, a través de las instituciones educativas, establecieron con las corrientes liberales, así como con ideas socialistas e incluso comunistas. A esto podemos sumar otros factores como el deseo de mejorar sus condiciones de vida o la influencia que revoluciones “vecinas” ejercieron sobre ellos.



En el estado de la cuestión, pudimos observar que el estudio de la participación de los jóvenes chinos en la Revolución Cultural que aconteció en su país es relativamente reciente. Al ser este un hecho histórico que ocurrió hace menos de 50 años, enfrenta problemas teóricos y metodológicos en el momento de ser analizado por diversas disciplinas, particularmente por la historia. No obstante, el tema ha sido documentado, discutido y teorizado por varios investigadores quienes desde la década de los 70 del siglo pasado han presentado sus aportaciones.

Entre los trabajos que destacan sobre este tema, se encuentra la *Historia de la Revolución Cultural Proletaria en China* de Jean Daubier, cuyas primeras ediciones se remontan a 1972. Por otro lado, encontramos entre los estudiosos occidentales que más se han acercado a la historia china a John King Fairbank, cuya producción sobre esta cultura es muy amplia y rebasa los aspectos de la Revolución Cultural.

Entre las pocas fuentes primarias a las cuales tuvimos acceso, contamos con la oportunidad de revisar el diario de Li Zhensheng, fotógrafo y soldado de la Revolución Cultural que dejó una fuente de primera mano, publicada hace apenas unos años por Robert Pledge.¹ Igualmente, encontramos entre diversos párrafos de las obras historiográficas que consultamos, discursos de Mao y de algunos otros personajes inmiscuidos en el proceso de la Revolución Cultural.

OBJETIVOS

Nuestro objetivo general es analizar los motivos que los jóvenes chinos tuvieron para integrarse a la Revolución Cultural, así como las condiciones en las que lo hicieron y los fines que persiguieron.

Por otro lado, reflexionaremos también sobre la influencia que Mao ejerció sobre ellos al convocarlos para formar la llamada Guardia Roja y examinaremos algunas de las consecuencias que para estos jóvenes trajo su participación en la Revolución Cultural.

¹ La bibliografía completa se anota al final. N de a.



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El estudio de la Revolución Cultural china se ha dividido en dos vertientes. Por un lado, existen versiones que apoyan este hecho al considerarlo un mal necesario para reafirmar el carácter socialista de la República Popular China. Por otro lado, hay quienes lo consideran un acto de barbarie característico de regímenes totalitarios que, por definición, son obsoletos y anacrónicos. Pero para poder tener una idea de lo que fue la Revolución Cultural, necesitamos exponer brevemente el contexto en el que ésta surge.

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, este país sufrió una serie de cambios rápidos y radicales por los que pasó de ser un imperio con un régimen absolutista a ser una nación de estilo soviético en primer término y luego un país autonombado socialista, en donde la figura central fue su líder político, Mao Zedong.

En materia política, tenemos que al inaugurarse la República Popular China, su líder estableció la institución de una "dictadura democrática, guiada por el Partido Comunista"² en la que se emprenderían acciones tales como la recuperación de territorios perdidos con anterioridad (como el Tíbet) y modificaciones legislativas que romperían muchos de los aspectos tradicionales chinos (por ejemplo, la ley de divorcio, que tendía a la igualdad entre hombres y mujeres).

En materia económica el país pasó por varias etapas antes de que Mao convocara a la realización de la Revolución Cultural. De entrada, al fundarse la República Popular China, lo más importante era superar la crisis que varios años de guerra civil y con el extranjero habían provocado en el país. Para poder cumplir con este objetivo, se echaron a andar una serie de reformas económicas (como la

² J. A. G. Roberts, *Historia de China*, Marta Cedro y Guillem Calafóra traducción, Universidad de Valencia, 2006, p. 291.



nacionalización de la banca), gracias a las cuales la economía china pudo estabilizarse para dar paso a una nueva etapa en este rubro.³

Así, se estableció el llamado “periodo soviético” que abarcó los años de 1953 a 1958, en donde las medidas económicas más importantes fueron el establecimiento de los Planes Quinquenales, la colectivización de la agricultura y el impulso a la industria pesada, el cual se logró mediante apoyos económicos que la URSS ofreció a China.

Para los años de 1958 a 1960, Mao implementó un plan económico que se conoce con el nombre de “El Gran Salto Adelante”, en el que se fijaban metas industriales muy difíciles de alcanzar, dadas las condiciones en las que se había desarrollado la industria China. En estos dos años, el gobierno se valió del esfuerzo de campesinos y obreros para intentar cumplir las metas fijadas con antelación, sin embargo éstas no se alcanzaron y este programa económico fracasó.

Una consecuencia importante del fracaso del Gran Salto Adelante fue la renuncia de Mao a la presidencia del Partido Comunista Chino y de la República Popular en diciembre de 1958. Entonces Liu Shaoqui tomó posesión del cargo en enero del siguiente año (1959) y en un intento de apoyar a Mao continuó con las medidas dispuestas por El Gran Salto, lo que sólo generó un estancamiento económico en el país.

El período que abarcó de 1960 a 1965 en China fue testigo de la reconstrucción económica que impulsó Lui Shaoqui, quien dejó el mando de la economía al joven economista Chen Yun. Este personaje emprendió una serie de reformas tendientes a superar el fracaso económico que recién había afectado al país (por ejemplo la autorización de un mercado libre), las cuales no fueron vistas con agrado por Mao, ya que las consideró muy cercanas al capitalismo.

³ John King Fairbanck, *China, una nueva historia*, Gila Sharony traducción, España, Editorial Andrés Bello, 1992, p. 300.



En este panorama dio inicio la Revolución Cultural China, a la cual nosotros consideramos como una gran purga dentro del gobierno socialista que Mao había querido establecer. Dicha revolución fue impulsada por el propio Mao y en sus palabras tenía como objetivo:

“... luchar contra las personas que están tomando la vía del capitalismo y derrocarlas, para criticar y rechazar a las autoridades académicas burguesas y la ideología de la burguesía... y para transformar la educación, la literatura y el arte y todas las otras partes de la superestructura que no se correspondan con la base económica socialista...”⁴

Ahora bien, pese a que consideramos que esta gran purga sí perseguía los objetivos descritos por Mao, tampoco podemos dejar de señalar que debido al contexto político que en ese momento atravesaba China, la Revolución Cultural también pretendió desplazar a ciertas personas del poder (particularmente a Shaoqui), para así concentrarlo todo en la figura de Mao.

En cuanto a la temporalidad que ocupa la Revolución Cultural China, ésta se sitúa de 1966 a 1976; sin embargo sólo presentó una etapa activa que duró tres años, hasta 1969. Para objetos de análisis y de síntesis, la etapa activa de la Revolución Cultural puede dividirse en cuatro fases.

En la primera fase, este movimiento obtuvo una legalidad nominal, al formarse el Grupo Central de la Revolución Proletaria Cultural, dentro del Partido Comunista Chino. Esta fue una de las etapas más activas dentro de este proceso, en la que tuvieron lugar, entre otros acontecimientos, los llamados “Cincuenta Días”.

En una segunda etapa se creó, a convocatoria de Mao, la célebre Guardia Roja, que fue básicamente un grupo de choque formado por jóvenes estudiantes chinos, quienes protagonizaron la

⁴ Mao Zedong, citado en Fairbanck, *op. cit.* p. 297.



tercera etapa de la fase activa de la Revolución Cultural, que historiográficamente se conoce como “el asalto al poder”.

En el asalto al poder, los guardias rojos elevaron la purga emprendida por Mao a los más altos miembros de la administración estatal china y en casi todos los casos los despojaron de sus cargos, asumiéndolos ellos mismos. Como esta situación empezó a traer un verdadero estado de anarquía al país, Mao disolvió este grupo en julio de 1968.

Para 1969, con el restablecimiento de Mao en la presidencia del partido y de la República Popular, comenzó la cuarta y última etapa de la fase activa de la Revolución Cultural, que básicamente se limitó a los reacomodos que emprendió Mao una vez que se hizo con el poder.

Pese a que unas líneas más arriba ya lo hemos definido, consideraremos a la Guardia Roja como un grupo de choque o de asalto formado principalmente por jóvenes universitarios chinos, quienes respondieron al llamado que Mao les hizo para evitar la filtración del capitalismo en su país. Pero ¿por qué respondieron al llamado de Mao?

Aproximadamente desde 1920 en China se consolidó una “revolución literaria”, la cual partió de una renovación en la escritura tradicional del país, así como la difusión de la misma, principalmente entre los pocos estudiantes que existían entonces y que sabían leer. Esta revolución estuvo marcada por una figura central: Hu Shih.

Por otro lado, al tiempo que Shih impulsaba su movimiento, Chen Tu-hsiu y Li Dazhao, aprovecharon la difusión de la escritura para promover la propagación de las doctrinas marxistas leninistas en China, las cuales fueron bien recibidas por una generación de jóvenes que atravesaba por cambios profundos en su vida nacional, y de la cual surgiría tiempo después el Partido Comunista Chino.



El Partido Comunista Chino fue fundado en 1921 con ayuda de los personajes arriba mencionados (Tu-hsiu y Dazaho), pero también gracias a Grigori Voitinsky, agente de la Tercera Internacional Comunista o Komintern, por lo que el partido tuvo una fuerte influencia de las ideas de Lenin y de Marx, así como de la manera de actuar de los grupos políticos rusos.

Entonces, podemos decir que en China existía una especie de tradición entre los estudiantes universitarios y el Partido Comunista Chino, que llevaba a los primeros a identificarse con esta institución y, para el momento de la Revolución Cultural con Mao, líder de la misma. Esta es entonces una de las razones por las que “el llamado de Mao tuvo una gran respuesta en las escuelas y en las universidades”.⁵

Aunado a lo anterior, sabemos también que Mao pagaba el boleto de tren de los universitarios chinos para reunirlos a todos en un solo punto. Aunque quizá esta no haya sido una razón de peso, es probable que haya influido a que estos jóvenes siguieran a su líder, pues quizá tendrían la idea de que una vez reunidos en los lugares que eran convocados, obtendrían algún otro estímulo material.

Otra razón que consideramos llevó a los jóvenes chinos a unirse a la Guardia Roja, fue la habituación que existía tanto al interior del Partido Comunista Chino como en el país en general, de las llamadas purgas, es decir, de la eliminación periódica (con diversos métodos) de elementos que no eran considerados “puros” dentro del partido o dentro de la sociedad.

Una de las primeras purgas que ocurrió al interior del Partido Comunista Chino data de los años 30 del siglo pasado, es decir, a sólo una década de la fundación de este organismo. Pero quizá una de las purgas más célebres fue la llamada “Campaña de las cien flores” de 1956, la cual consistió en exhortar a los intelectuales chinos a que criticaran al gobierno, para después poder deshacerse de aquellos que no estuvieran de acuerdo con él.

⁵ Li Zhensheng, *Soldado rojo de las noticias: la odisea de un fotógrafo chino durante la revolución cultural*, Robert Pledge editor, Londres, Phaidon 2003, p. 254.



METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Como muchas investigaciones que abordan el pasado, ésta surgió de una inquietud de nuestro presente, conocer cuál ha sido el papel que los jóvenes han jugado dentro de la vida política de sus países de origen. Así, decidimos concentrarnos en un acontecimiento que estuvo determinado por la participación de la juventud: la Revolución Cultural China, particularmente, el grupo a través del cual ésta se llevó a cabo, la Guardia Roja.

Al plantear nuestra hipótesis, nos valimos de elementos inmediatos que podían explicar por qué los jóvenes chinos participaron tan activamente en la Revolución Cultural que atravesó su país, tales como la influencia que algunas ideologías extranjeras pudieron ejercer en ellos o bien, una cuestión de tipo material o económica, en la que consideramos el deseo que dichos jóvenes pudieron tener de mejorar sus condiciones de vida.

A lo largo de la investigación nos dimos cuenta de que, aunque nuestra hipótesis es válida, existieron además otras razones más profundas que llevaron a los jóvenes chinos a conformar a la Guardia Roja, una de ellas es la familiarización que la sociedad china tenía respecto a prácticas políticas polémicas, como las famosas purgas. En este sentido, somos conscientes de que nuestra hipótesis no sólo puede ser complementada sino que además es completamente perfectible. En los asuntos que conciernen al desarrollo de nuestra investigación, dado el carácter documental de la misma, nosotros emprendimos una búsqueda bibliográfica de la cual seleccionamos y discriminamos información, que posteriormente analizamos, sintetizamos y estamos presentando en este escrito.

RESULTADOS

Encontramos que nuestra hipótesis inicial es válida, ya que en una primera instancia, los jóvenes chinos fueron motivados por ideas e incluso personajes del exterior de su país, para participar activamente en la vida política del mismo. Los primeros jóvenes que así lo hicieron fueron fundadores



del Partido Comunista Chino, quienes de alguna manera, heredaron a los universitarios y a toda China en general, ideas marxistas y leninistas principalmente.

Respecto a la expectativa que estos jóvenes quizá tuvieron de mejorar sus condiciones de vida a través de la Revolución Cultural, consideramos que esto sí pudo haber sido un factor que los llevó a participar en la misma, ya que además de recibir ciertas concesiones por parte de Mao al responder a la convocatoria para integrar a la Guardia Roja, una vez que ésta estuvo conformada, muchos de sus integrantes se autonombraron funcionarios gubernamentales, tal vez con la idea de mejorar su nivel económico y el de sus familias.

Un aspecto que no consideramos al formular nuestra hipótesis pero que identificamos como un factor más que pudo conducir a los jóvenes chinos a participar en la Revolución Cultural, fue el hecho de que la sociedad de ese momento y de ese país, se había habituado a prácticas políticas tales como las purgas, de las que los jóvenes participaron activamente a través de la Guardia Roja.

CONCLUSIONES

Después de analizar el desarrollo de la Revolución Cultural China, las versiones que de ella existen y, lo más importante, los testimonios escritos o gráficos que la misma dejó, podemos concluir lo siguiente.

La Revolución Cultural China pretendió cimentar un régimen socialista que era muy reciente en esa nación; para alcanzar este objetivo, Mao convocó a una especie de limpia o purga de los elementos que, en su opinión, eran contrarios a esta ideología y por extensión, a él mismo.

La Guardia Roja pudo formarse en primera instancia, gracias a la herencia que los miembros del Partido Comunista Chino dejaron a los jóvenes de ese país, la cual consistió en ideas marxistas leninistas y quizá en un espíritu de lucha, al que Mao apeló en el momento de convocar a la formación de este grupo.



Influyeron también en la formación de este grupo cuestiones de orden material, como el anhelo que los jóvenes tenían de participar activamente en la vida política de su país, para así poder tener acceso a otro nivel de vida. Igualmente, la habitualidad con la que se realizaban purgas dentro del Partido Comunista Chino y de la sociedad, originaron que la formación de la Guardia Roja y la realización de sus actividades se aceptaran como un hecho cotidiano.

Quizá una de las consecuencias más importantes que para estos jóvenes trajo el haber sido miembros de la Guardia Roja es el haber pasado a la historia como un grupo intrigante, que seguirá siendo objeto de estudio por muchas generaciones más.

BIBLIOGRAFÍA

Daubier Jean, Historia de la revolución cultural proletaria en China, Jaime Goded y Alejandro Licono traducción, México, Siglo XXI Editores, 1972.

Fairbank John King, China, una nueva historia, Gila Sharony traducción, España, Editorial Andrés Bello, 1992.

_____, Historia de China. Siglos XIX y XX, Néstor Míguez traducción, Madrid, Alianza Editorial, 1986.

Gernet Jacques, El mundo chino, Dolors Folch traducción, Barcelona, Crítica, 2ª edición, 2005.

Jian Chen, La China de Mao y la guerra fría, Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguibar traducción, España, Paidós, 2005.

Roberts, J. A. G., Historia de China, Marta Cedro y Guillem Calafra traducción, Universidad de Valencia, 2006.

Spence Jonathan, Mao, Cristóbal Pera traducción, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 2001.

Zhensheng Li, Soldado rojo de las noticias: la odisea de un fotógrafo chino durante la Revolución Cultural, Robert Pledge editor, Londres, Phaidon 2003

